

¿Es Dios Todopoderoso? Una perspectiva apologética de la omnipotencia de Dios.

Joshua Belmontes.

Resumen: *En este artículo cuestionamos la omnipotencia de Dios ante los desafíos intelectuales que existen sobre este atributo o perfección de Dios. Descartamos el dilema escolástico presentado por la potentia Dei absoluta desde la exégesis bíblica y con la misma herramienta exponemos la visión cristiana de la omnipotencia. Concluimos que la negación racionalista de la omnipotencia de Dios descansa sobre la falacia informal del muñeco de paja, al presentar una incorrecta representación de esta perfección de Dios, de manera que podemos hablar de Dios como omnipotente o todopoderoso, cuando se entiende correctamente esta perfección de su Ser, lo cual nos debe llevar a la devoción y la esperanza. El artículo concluye con puntos paradigmáticos para la vida cristiana ante la realidad de la omnipotencia de Dios, inferidos del recuento veterotestamentario de la vida de Jacob.*

Introducción.

Cuando se habla de Dios y de sus atributos o perfecciones, procuramos **acercarnos racionalmente a la esencia de su Ser, con las limitaciones propias del lenguaje humano**; de esto se trata el discurso sobre Dios o *la Teología propia*. Sin embargo, debido a las propias limitaciones del lenguaje humano para construir el discurso sobre la Divinidad, ontológicamente distinta al Universo, es posible que se presenten dilemas intelectuales que los escépticos usan como objeciones para aceptar el discurso sobre Dios y, con ello, cualquier expresión religiosa consecuente. Dado que el racionalismo filosófico impera en la academia, las objeciones al discurso sobre Dios son bien conocidas y presentadas de manera que intimidan a los creyentes en su devoción, evangelismo o apologética. Las consecuencias pueden aún derivar en la apostasía, así que en este artículo presentamos una defensa teológica y exegética acerca del atributo de la omnipotencia de Dios.

1. El dilema de la omnipotencia.

El Dios de la Biblia, *YHVH 'Elohim*, es llamado Todopoderoso u Omnipotente, es decir, se predica de Él la omnipotencia como una de las perfecciones de su Ser. Sin embargo, al postular la omnipotencia se presentan ciertos dilemas por definición. A continuación, por ejemplo, presentamos una lista de cosas que Dios *no puede* hacer:

1. *Dios no puede* crear una piedra tan pesada que Él no pueda cargar.
2. *Dios no puede*, literalmente en cuanto a su divinidad, nacer.
3. *Dios no puede*, literalmente en cuanto a su divinidad, morir.
4. *Dios no puede* auto-crearse.
5. *Dios no puede* auto-destruirse.
6. *Dios no puede* crear a otro Dios igual o superior a Él.
7. *Dios no puede* ser mejor de lo que ya es.
8. *Dios no puede* pecar.
9. *Dios no puede* mentir.
10. *Dios no puede* negarse a Sí mismo.
11. *Dios no puede* olvidar.
12. *Dios no puede* recordar.
13. *Dios no puede* contradecirse o contradecir la lógica.

Estos son sólo ejemplos representativos de las cosas que sabemos que Dios no puede hacer. ¿Significa esto que Dios no es Todopoderoso?

Todopoderoso se entiende como, literalmente “la capacidad de hacer todo”, de acuerdo con la Real Academia Española y se dice por antonomasia de Dios. Sin embargo, ser Todopoderoso significaría que un agente es capaz de hacer incluso lo que no puede hacer, lo cual nos llevaría a una irremediable contradicción lógica si Dios es realmente Todopoderoso, en el sentido postulado. Para entender esto postulamos, por ejemplo, que Dios pueda crear una piedra tan pesada que después no pueda cargar. Algunos afirman que este tipo de contradicciones lógicas se presentan en todos los atributos que afirmamos desde nuestro discurso sobre Dios, concluyendo que no podemos afirmar nada válido, significativo y consistente sobre Dios y que, por lo tanto, no podemos afirmar su existencia. La opción alterna a predicar un atributo contradictorio de Dios sería negar que Él es Todopoderoso, lo cual lleva a la conclusión de que *Dios no existe porque, para existir, tiene que ser Todopoderoso por definición*. El corolario que emerge de los dos postulados anteriores es *la necesaria inexistencia de Dios ya que, afirmemos o neguemos que es Todopoderoso, concluimos que no existe*. Este hilo de pensamiento, bastante común en los círculos intelectuales ateos y agnósticos (y que es un problema postulado ya desde la antigua Grecia), es una falacia informal conocida como <<el muñeco de paja>>. A continuación, se explica por qué.

2. La definición exegetica de omnipotencia.

Cuando afirmamos que Dios es “Todopoderoso” u “Omnipotente” en español (en inglés, *Almighty, Omnipotent*), estamos usando palabras que provienen de idiomas no relacionados con los escritos originales de la Biblia, sino de sus traducciones posteriores. Eso quiere decir que para definir el atributo de Dios que llamamos Omnipotencia, debemos recurrir a los idiomas hebreo y griego para entender cómo se utilizan contextualmente los vocablos originales y cuál es el significado propuesto en ellos. La razón por la cual procedemos de esta manera es por la aseveración de que nuestro conocimiento certero y salvífico de Dios proviene de su Revelación Escrita y no principalmente de la especulación racional. Además, en el caso de la palabra “omnipotente”, esta proviene del latín y también tiene una razón de ser. Por eso, cuando hablamos específicamente del Dios de la Biblia, de donde proviene exclusivamente la noción de un Único Dios Verdadero y Trascendente, nuestro discurso sobre este Ser no puede provenir de nuestras ideas, de la mera especulación intelectual o del idioma español, ni del latín, sino de aquello que clara y explícitamente o fundamentada e implícitamente se dice de Él en la Biblia. De esta manera veremos que cualquier ataque a la existencia de Dios, nuestro discurso y conocimiento de Él que no aborde la noción que a continuación presentaremos, no está atacando al Dios de la Biblia sino a un constructo defectuoso de su idea de “un dios”, generando la ilusión de negar su existencia de manera deductiva, por lo cual es una falacia informal del muñeco de paja.

a. Etimologías:

El vocablo principal en hebreo que se ha traducido como “Todopoderoso” u “Omnipotente” es *’El-Shaddai* (אֱלֹהֵי שַׁדַּי), cuyo significado es, de entrada, complejo: Proviene del hebreo *’El* (Nombre corto para Dios) y del hebreo *Shaddai*, que hace referencia a la supremacía de su poder divino, voluntad y autosuficiencia y es un título utilizado exclusivamente de Dios. Otros estudiosos consideran que *Shaddai* proviene de “montaña”, para hacer alusión a su grandeza o de “pecho materno” para hacer alusión a su ilimitada capacidad de cuidar y proveer. Podemos traducirlo como Dios Poderoso o Dios **Todo suficiente**.

Los vocablos en griego en el Nuevo Testamento derivan su significado principalmente de los usos en hebreo que se tradujeron al griego en la Biblia Septuaginta, así que es importante saber que su significado no es necesariamente todo el dominio semántico de *pantokrator* (παντοκράτωρ, gobernante de todo o todopoderoso), sino **que denota la visión hebrea de este concepto**.

b. Usos contextuales:

Los términos definidos se utilizan de Dios cuando se hace alusión a su grandeza en comparación con la creación, incluyendo a todos los seres racionales y volitivos. **Esta grandeza incluye la capacidad de llevar a cabo lo que se ha propuesto sin que ningún tipo de oposición lo limite en cumplir cabalmente su propósito**. Esto se utiliza también del poder de Dios para ayudar, guiar y proteger a su pueblo elegido.

c. Otras afirmaciones:

Los términos explicados se utilizan en concordancia con “Adonai-Shabbaot” (אֲדֹנָי שַׁבְּאוֹת) o Dios de los Ejércitos, pues Él es quien comanda a los agentes espirituales y al devenir de los sucesos históricos en última instancia. Los elementos para entender la visión bíblica del poder de Dios son **sus obras reveladas en Su Palabra**, antes que una proposición abstracta. Como se expondrá más adelante, Dios creó el Universo con tan sólo ordenar que existiera, sustenta constantemente al mismo Universo que creó, lleva a cabo sus propósitos en la historia, es más poderoso que la naturaleza, los dioses de otras culturas y los seres humanos individuales o en conjunto; *Dios es capaz de llevar a cabo todo lo que quiere de manera eficiente*. Este es el entendimiento judeocristiano de la omnipotencia de Dios.

3. Teología Escolástica.

Una vez que hemos explicado los elementos bíblicos fundamentales sobre el poder de Dios, avanzamos al entendimiento de ello de una manera abstracta. La palabra omnipotente, del latín *omni* (todo) y *potentia* (poder), es un término que habla de Dios **por la via eminentiae**, es decir: aquel recurso en nuestro discurso sobre Dios que, a la luz de nuestra limitación de lenguaje para definir perfectamente qué y cuánto es el poder de Dios, utiliza un atributo humano que se entiende

por real y compartido con Dios (atributo comunicable) y lo eleva al grado máximo o superior. Esto quiere decir que, cualquier cosa que se entiende como producto de la capacidad volitiva o acción eficiente, le pertenece a Dios en grado supremo.

Sin embargo, dentro de la reflexión teológica en el medievo, se postularon dos distinciones del poder de Dios: *potentia Dei absoluta* y *potentia Dei ordinata*. La primera, que es el poder absoluto de Dios, incluye toda clase de contradicciones necesarias ya que Dios puede hacer todo, absolutamente. La segunda, que es el poder ordinario de Dios, denota la acción eficiente de lo que Dios se ha propuesto hacer. Aun así, Tomás de Aquino escribió en su *Suma contra los Gentiles* que Dios no puede hacer todo, a pesar de ser omnipotente:

“De lo anterior podemos aún concluir que Dios, aun siendo omnipotente, no puede hacer algunas cosas. Dijimos anteriormente que en Dios se da la potencia activa, pero no la pasiva. Y el poder se refiere a ambas. Dios, por consiguiente, no puede hacer aquellas cosas que exigiría de él una potencia pasiva”. (Suma, Cap. XXV, p. 167, Ed. Porrúa)

Posteriormente, Aquino enumera ejemplos de cosas que Dios no puede hacer.

4. Teología Reformada.

La característica fundamental de la Teología Reformada es su regreso a la Biblia para hacer Teología, así que nuestro entendimiento del poder de Dios niega la *potentia Dei absoluta* en el sentido escolástico y se enriquece del hecho de que la Biblia afirma que hay cosas que Dios no puede hacer, la más importante de todas es que “Dios no puede negarse a sí mismo” (2 Timoteo 2:13). Esto nos muestra que el Ser de Dios tiene atributos o propiedades que están en armonía con su propio Ser, que es simple. Eso quiere decir también que el límite de Dios y sus atributos es Dios mismo y que el atributo de poder en Él es máximo e insuperable, con respecto a todo lo que Él ha creado y decretado, pero no aplica a Él mismo cuando contradice algo de su Ser, su voluntad y el resto de sus atributos. Ese es el entendimiento correcto del poder de Dios y del uso cristiano de la palabra “Todopoderoso” u “Omnipotente”.

Dios puede hacer todo lo que quiera y todo lo que quiere, pero no quiere todo lo que sea contradictorio con su Ser, su pensamiento (nunca contradictorio), sus propósitos, su voluntad y sus obras. De hecho, mantener el postulado de que Dios es límite de Sí mismo es consistente con su existencia en sentido lógico. El poder de Dios es, pues, infinito con relación a su creación. Su poder es supremo, ilimitado, insuperable, eficiente, consistente y a veces dramático en su demostración directa, de manera que produce asombro ante el ser humano.

De acuerdo con Berkhof (2009, pp. 88-94), el atributo de la omnipotencia se entiende como lógicamente subordinado a sus Atributos de Soberanía, de los cuales enunciamos 1. La soberana voluntad de Dios y 2. El Soberano poder de Dios. El soberano poder de Dios es *el poder de ejercer su voluntad*, es decir <<aquella perfección de su Ser por medio de la cual Él es la causalidad más alta y absoluta... La Biblia nos enseña por una parte que el poder de Dios alcanza mucho más allá de lo que actualmente hace... Pero por otra parte la Biblia también nos indica que hay muchas cosas que

Dios no puede hacer... No existe en Dios un poder absoluto divorciado de sus divinas perfecciones, y en virtud de la cual pueda hacer toda clase de cosas contradictorias>> (op.cit. p. 94).

5. Descripción exegética de la omnipotencia de Dios en el Salmo 33.

En esta sección recurrimos al Salmo 33 para respaldar las afirmaciones del entendimiento cristiano de la omnipotencia de Dios. En primer lugar, el versículo 6 nos presenta el despliegue infinito del poder de Dios al crear nuestro vasto universo (los cielos) *ex nihilo*, simplemente con haberlo ordenado existir. El versículo 7 nos muestra que el poder de Dios no se limitó a la creación de materia y energía, sino que es eficiente en su dominio y ordenación de los elementos de la naturaleza a cualquier escala. El versículo 9 reitera el *fiat Divino* en la creación. Los versículos 10 y 11 nos muestran que el poder de Dios no se limita a su ordenación sobre la materia inerte, sino que es eficiente por sobre la voluntad de los agentes racionales y volitivos en el mundo físico, los seres humanos. Dios es capaz de llevar a cabo sus propósitos en la historia con, mediante, sin o en contra de los seres humanos. Los versículos 16-19 nos permiten ver que, si bien Dios ha establecido medios secundarios u ordinarios para llevar a cabo su voluntad, la eficiencia directa de esos medios (la mucha fuerza, la multitud del ejército) no es la garantía final de éxito en sentido último y absoluto, sino el poder de Dios desplegado con, mediante, sin o en contra de ellos. Ese es el entendimiento correcto del poder de Dios.

Nótese que los versículos 4 y 5 establecen que las palabras y las obras de Dios son correctas y virtuosas, además de que él ama la justicia y la fidelidad. Aquí vemos claramente que su poder divino está en armonía con su carácter justo y fiel y su naturaleza virtuosa y santa. Por ello es claro que la omnipotencia de Dios no es un atributo abstracto que cae en contradicciones lógicas o que contradice al resto de los atributos de Dios.

6. Aplicaciones a la vida cristiana.

Una vez que hemos clarificado la visión cristiana de la omnipotencia, procedemos a mostrar su relevancia a la vida cristiana, ya que la Revelación Escrita nos dirige a esto. Iniciamos retomando la instrucción bíblica a la devoción reverente y alegre en el Salmo 33, pero a esto añadimos que la omnipotencia de Dios tiene relevancia en nuestro caminar de fe. Muchos asumen que el poder de Dios está al servicio caprichoso del creyente de manera discrecional y triunfalista, pero la vida del patriarca Jacob nos deja ver claramente que la omnipotencia de Dios no significa esto. Lo que significa es que el propósito que Dios tiene para su pueblo y sus escogidos se cumplirá mediante, con, sin o a pesar de las contingencias de la vida.

Una de las Revelaciones más contundentes de Dios acerca de Su omnipotencia fue cuando se apareció al Patriarca a Jacob de manera sobrenatural en Génesis 35:11, cuando le dijo “Yo soy ‘*El-Shaddai*, Dios Poderoso”. Como hemos mencionado, en el contexto bíblico no se trata de una proposición abstracta e irrelevante para la vida de Jacob, sino de una enseñanza que incluye la

disponibilidad del poder divino a favor de Jacob. Esta enseñanza le enseñó a Jacob a confiar en Dios durante las contingencias de la vida y entender el cuidado Providencial de Dios a su favor, orquestando y ordenando las cosas buenas y malas, alegres y dolorosas en su vida, con tal de cumplir el propósito divino en su vida y a través de su vida. Pero esto no significó que su vida fuera fácil, pues Jacob tuvo que huir 3 veces en su vida: De su hermano Esaú (Génesis 27:41-43), de su tío Labán (Génesis 31:17-21) y de los clanes vecinos de Canaán (Génesis 35:1). Además, Jacob recibió como esposa a alguien que no quería (Génesis 29:23-25), la segunda esposa, a la que sí quería, no pudo tener hijos por mucho tiempo (Génesis 29:31 y 30:1-2), luego murió teniendo su segundo hijo (Génesis 35:16-19) y después su hijo favorito fue vendido como esclavo, pensando él que había sido devorado por un animal salvaje (Génesis 37:31-35). Podemos añadir que antes de que se reencontrara con su hermano Esaú, la aparición de Dios en la noche le causó una herida a su cuerpo que lo hizo cojear (Génesis 32:31).

El patriarca Jacob sufrió mucho durante su vida, pero él pudo concluir que Dios no lo había abandonado y que en esa travesía espiritual podía confiar en Dios y clamar a Él en la aflicción. Su vida no fue perfecta ni inmune al dolor, pero con el tiempo la sorpresa del dolor se transformó en la sorpresa del favor de Dios en el dolor. Dado que Dios hizo un pacto con Abraham y su descendencia, además de que por la fe en el Señor Jesucristo somos parte del pacto de salvación (Gálatas), podemos deducir que el sufrimiento, el dolor, las lágrimas y los embates de la vida constituyen herramientas de nuestro Padre Celestial, quien es Todopoderoso, para promover nuestra santificación, fructificación y futura gloria; esto no significa negar el dolor sino encontrar el buen plan divino en todo ello. Esto último es afirmado por el Apóstol Pablo y el Apóstol Jacobo en sus escritos divinamente inspirados, pues en última instancia, el peso futuro de gloria es inconmensurablemente mayor que el peso del dolor presente; Dios tiene el poder para garantizarnos eso.

Conclusión:

El Dios de la Biblia, el único presentado como el Dios Único y Verdadero, es omnipotente en el sentido bíblico del concepto. Cualquier intento de negación del Ser y los atributos de Dios que intente basarse en una contradicción de términos es una falacia informal del muñeco de paja, basada en la ignorancia de la comprensión cristiana de Dios, en la distorsión de el concepto cristiano de omnipotencia y, probablemente, motivada por una aversión personal psicológica y moral al concepto cristiano de Dios, que es único. Finalmente, el entendimiento correcto de esta perfección de Dios exige moral y espiritualmente nuestro asombro, temor, reverencia y la adoración alegre de su Ser. **Añadir el aspecto de la vida diaria.**

SALMO 33 (NTV)

- 1 Que los justos canten de alegría al SEÑOR;
les corresponde a los puros alabarlo.*
- 2 Alaben al SEÑOR con melodías de la lira;
toquen música para él en el arpa de diez cuerdas.*
- 3 Entóñenle un cántico nuevo de alabanza;
toquen el arpa con destreza y canten con alegría.*
- 4 Pues la palabra del SEÑOR es verdadera
y podemos confiar en todo lo que él hace.*
- 5 Él ama lo que es justo y bueno;
el amor inagotable del SEÑOR llena la tierra.*
- 6 El SEÑOR tan solo habló
y los cielos fueron creados.
Sopló la palabra,
y nacieron todas las estrellas.*
- 7 Asignó los límites al mar
y encerró los océanos en enormes depósitos.*
- 8 Que todo el mundo tema al SEÑOR
y todos estén ante él con temor reverente.*
- 9 Pues cuando habló, el mundo comenzó a existir;
apareció por orden del SEÑOR.*
- 10 El SEÑOR frustra los planes de las naciones
y hace fracasar todas sus intrigas.*
- 11 Pero los planes del SEÑOR se mantienen firmes para siempre;
sus propósitos nunca serán frustrados.*
- 12 Qué alegría para la nación cuyo Dios es el SEÑOR,
cuyo pueblo él eligió como herencia.*
- 13 El SEÑOR mira desde el cielo
y ve a toda la raza humana.*
- 14 Desde su trono observa
a todos los que viven en la tierra.*
- 15 Él hizo el corazón de ellos,
así que entiende todo lo que hacen.*
- 16 El ejército mejor equipado no puede salvar a un rey,
ni una gran fuerza es suficiente para salvar a un guerrero.*
- 17 No confíes en tu caballo de guerra para obtener la victoria;
por mucha fuerza que tenga, no te puede salvar.*
- 18 Pero el SEÑOR vela por los que le temen,
por aquellos que confían en su amor inagotable.*
- 19 Los rescata de la muerte
y los mantiene con vida en tiempos de hambre.*
- 20 Nosotros ponemos nuestra esperanza en el SEÑOR;
él es nuestra ayuda y nuestro escudo.*
- 21 En él se alegra nuestro corazón,
porque confiamos en su santo nombre.*
- 22 Que tu amor inagotable nos rodee, SEÑOR,
porque solo en ti está nuestra esperanza.*

Referencias:

https://www.blueletterbible.org/study/misc/name_god.cfm